

Revista cultural electrónica

Construyendo Nuestra

Interculturalidad

Año 5. N°5. Noviembre 2009. Lima-Perú.

www.interculturalidad.org



Fiestas patronales en la ciudad chola (Lima)

Marco Antonio Condori

marco@imaginacion.net

Coloquio “lo cholo en el Perú”
Mesa 17: Fiestas patronales en la ciudad chola
4 de Marzo del 2007,
Biblioteca Nacional del Perú

Hola, soy Marco Condori, un quechua nacido en Lima. Los amigos me dicen Marcuchay, que es el apelativo que me puso mi abuela, con la que nunca pude comunicarme mucho ya que no aprendí quechua de niño. Cuando me di cuenta y quise aprender, ya era demasiado tarde, mis abuelos habían fallecido.

Agradezco la invitación de la Biblioteca Nacional para participar en este importante coloquio “Lo Cholo en el Perú”, que de hecho constituye un hito en la reflexión pública sobre nuestra identidad peruana.

Sin menoscabo de estas felicitaciones, quiero también, modestamente, reclamar la urgente necesidad de una reflexión igual de amplia y pública sobre lo indígena hoy en el Perú. Hablar de lo indígena puede ser arcaico para algunos, pero no debemos ceder ante la falacia de pensar que lo indígena y los indígenas han desaparecido porque, en amplios sectores de la población, se haya extirpado el idioma originario, o se hayan desaparecido modelos de vida, organizaciones sociales o conocimientos ancestrales, o que, como rezago de una mentalidad colonial exista una especie de negación de la identidad étnica y un autorracismo que nos hace mirarnos al espejo y decirnos NO SOMOS INDIOS, seremos mestizos o seremos cholos.



Hablar de lo indígena es sin duda más complicado, ya que se trascendería el terreno de lo cultural para entrar al terreno jurídico, político y económico: habría que hablar de los derechos culturales, o la autodeterminación, o sobre el derecho a territorio o al reconocimiento de un sistema jurídico propio.

Para terminar esta acotación inicial quería citar un par de preguntas que se hace Wilfredo Ardito, uno de los líderes del activismo antirracista en el Perú, que en un reciente artículo llamado “Y usted... no será también indígena”, se pregunta:

Si el racismo disminuyera, ¿se reafirmarían los indígenas en su identidad o buscarían más bien la oportunidad de asimilarse? ¿Podrán los indígenas peruanos encontrar una manera actualizada de vivir su identidad sin restringirse a revivir prácticas ancestrales? Desde hace unos años, yo también tengo preguntas similares y estoy buscando respuestas. Espero que en un próximo coloquio sobre “Lo indígena en el Perú” tengamos el espacio necesario para discutir y conversar sobre esos temas, que también son muy importantes.

Ahora, luego de esta larga pero necesaria introducción, voy a pasar al tema de esta sesión. Yo soy comunicador social de profesión, y además tengo una actividad más creativa y personal como documentalista. Desde hace unos años, con mi cámara al hombro, voy a varias fiestas patronales de migrantes puneños y cusqueños en Lima, como parte de un proyecto mayor para realizar varios documentales sobre lo indígena y lo mestizo en el Perú actual. El primero de ellos es el que voy a presentar a continuación y se llama Mamacha Natividad.

Enlace del video: <http://www.youtube.com/watch?v=doiyZWfOT2k>

(Después de proyección)

Espero les haya gustado.

Como les dije, estoy en medio de un proceso de creación documental que culminará en otros documentales y probablemente algún texto escrito. A continuación quiero leerles algunas reflexiones que me ha motivado mi observación directa de las fiestas patronales:

- 1) Las fiestas patronales constituyen un circuito cultural alternativo en Lima. No son únicamente actividades religiosas, sino también actividades sociales y políticas. Son espacios de nostalgia, de reafirmación de identidad y de vínculos sociales y familiares, espacios de reproducción cultural y de aprendizaje. En ellos se reencuentran personas de diversas regiones del país que se reconectan con la tradición cultural de su lugar de origen. Las fiestas patronales forman parte de un circuito cultural mayor aun, que es el de las actividades públicas y privadas de los provincianos en la gran ciudad. Entre las



públicas están, además de las fiestas patronales: los aniversarios del pueblo o comunidad, los carnavales, los campeonatos de fútbol, etcétera y entre las privadas: los cumpleaños, los matrimonios, los cortapelos, etc.

Alrededor de las fiestas patronales se agrupan diversas personas y colectivos interesados en la preservación de tradiciones y costumbres que eran practicadas en el lugar de origen. En algunos casos, las fiestas patronales son el único espacio/tiempo donde es posible conocer ciertas expresiones culturales ya que, por ejemplo, hay coreografías y danzas que solo son representadas en las fiestas patronales de un pueblo y en la de sus pueblos amigos. Por ejemplo la comparsa Cuyacha de la Hermandad de la Virgen del Rosario de Sangarará, que el año pasado cumplió 30 años de creación en Lima, solo baila en las fiestas patronales del pueblo y de los pueblos amigos.

Como conclusión de este punto, diré que creo que es necesario reconocer a las fiestas patronales como un potente circuito cultural que ofrece a diversos sectores (Estado, empresas, instituciones educativas) oportunidades para relacionarnos más y mejor entre los propios peruanos.

- 2) Detrás de las fiestas patronales hay una sociedad civil invisible –o invisibilizada– conformada por las hermandades, las asociaciones culturales y deportivas, las comparsas y otro tipo de organizaciones sociales que han nacido en la ciudad pero que definitivamente están vinculadas al lugar de origen. Este tejido social basado en el parentesco y el paisanaje, pero también en la solidaridad y la reciprocidad andina constituye un capital social muy valioso y contribuye mucho al desarrollo de las personas, comunidades y regiones que están involucradas.

Por eso, así como se estudia y valora en su real dimensión el aporte de las remesas de dinero que envían los migrantes que trabajan en el primer mundo, y que son cada vez más importantes para la economía de muchos países, puede estudiarse el rol que han tenido estas organizaciones sociales de migrantes en el desarrollo de sus pueblos o sus paisanos, ya que hay indicios claros de que al menos en décadas pasadas existió movilización de recursos y apoyo solidario para contribuir al desarrollo del lugar de origen. Por ejemplo los migrantes en Lima hacían trámites para conseguir mejoras o donaciones para el pueblo, o hacían actividades cuyas utilidades se usaban para enviar donaciones para el colegio, el centro de salud, e incluso dinero en efectivo para que las autoridades hicieran obras.

Asimismo, en algunos testimonios que he recogido encuentro una auto percepción muy clara del desarrollo personal o familiar del migrante como directamente relacionado al desarrollo de la comunidad o del pueblo de origen. Si yo progreso es por el bien de mi comunidad o de mi pueblo, dicen.



Como conclusión diré que creo que el Estado (local, regional o nacional) debe promover la inclusión de esta sociedad civil “subalterna” en la visión y los proyectos de desarrollo de sus propias comunidades y pueblos. Estas personas y organizaciones tienen un elemento muy importante y movilizador: el amor por la tierra donde nacieron.

- 3) La diversidad de fiestas patronales y cultos religiosos en el país son un indicativo más de nuestra diversidad cultural pero también de un sentimiento que parece estar en lo más profundo de nuestro ser colectivo: el deseo de diferenciarnos entre nosotros, de no perdernos en el anonimato de una integración completa con los demás: los del otro pueblo, los de la comunidad vecina, los del barrio vecino.

En este sentido, me fue reveladora y sorprendente una conclusión que escuche hace poco a un profesor universitario que indicaba que si contabilizamos a nuestras huacas, el Perú es el país con más templos religiosos del mundo. Me pregunto si la actual diversidad y gran cantidad de fiestas patronales no es una herencia directa de la proliferación de cultos y huacas que caracterizaba el territorio peruano desde tiempos prehispánicos.

Este afán de tener una identidad propia lo puedo apreciar claramente, por ejemplo, en la historia de la comunidad de Ccacta Camara que es la del documental Mamacha Natividad, ya que a pesar de ser una comunidad relativamente pequeña y de pocos recursos, conformada casi exclusivamente por campesinos, sus migrantes en Lima han buscado permanentemente generar una identidad propia y eso ha tenido un punto culminante en el año 1997, cuando luego de estar más de 30 años en la ciudad, han podido instaurar su propia fiesta patronal en Lima.

La fiesta patronal, es pues, también la afirmación de la identidad de un pueblo, comunidad o colectivo en la gran ciudad, y un símbolo de su ascenso social y económico.

- 4) Si bien las fiestas patronales en Lima gozan hoy de buena salud, también en algunas de ellas he visto rondar el fantasma de la crisis. Hay varios factores pero el que reconozco más claramente es el de cómo asegurar la continuidad de la fiesta en estos tiempos y en las nuevas generaciones, que ya no tienen una relación emocional tan fuerte con el lugar de origen. Me pregunto si ¿Estarán irremediablemente condenados a desaparecer estas fiestas en Lima? O ¿Perderán los hijos y nietos de estos migrantes la memoria del lugar de origen y de su tradición cultural?

Aquí una acotación: en algunos casos, podría leerse las fiestas patronales en Lima como un proceso de dos caras, por un lado es una conexión con la tierra originaria, pero también lo es de desconexión, ya que antes, en los primeros años en Lima, los migrantes volvían en masa a su tierra a celebrar la fiesta. Ahora ya no, sino la replican en Lima.



Finalmente me pregunto si deberían las instituciones culturales y políticas oficiales apoyar estas fiestas patronales en Lima, como ya lo hacen en las fiestas patronales más grandes como la de la Virgen de la Candelaria en Puno o la Virgen del Carmen en Paucartambo (Cusco) Probablemente como respuesta personal a estas preguntas, estoy pensado ceder ante las continuas insinuaciones de mis amigos, familiares y paisanos de que pronto ya me tocara asumir una mayordomía para una de las fiestas patronales de las comunidades de mis padres.

Así que ya saben amigos, de repente en algún tiempo más Marcuchay será mayordomo, y al igual que en el video, les reitero la invitación: Aunque no sean paisanos, están invitados, queridos paisanos. Gracias por la invitación.

Cómo citar este artículo:

Condori Oymas, Marco Antonio. Fiestas patronales en la ciudad chola (Lima). *Revista Electrónica Construyendo Nuestra Interculturalidad*, Año 5, N°5, Vol. 4: 1-5, 2009.

Disponible en: http://www.interculturalidad.org/numero05/docs/0702-Fiestas_patronales_en_la_ciudad_chola_Lima-Condori,Marco.pdf

